

PRÓLOGO

Las principales tendencias del pensamiento universal, las diferentes corrientes sociales del orbe, la creatividad del ser humano, el esfuerzo del hombre por vivir más y mejor, disfrutando de los sofisticados y necesarios bienes y servicios lo llevaron a destinar el mayor porcentaje de su tiempo y dedicación al desarrollo industrial, al descubrimiento y perfeccionamiento de magníficas tecnologías, al aprovechamiento de recursos naturales y técnicos; y, un mínimo de su esfuerzo, a la práctica de sus valores morales y espirituales, al fortalecimiento de su estructura moral y ética; espiritual y cívica. Estos dos retos, estas dos carreras, loables desde luego, lo llevó a un impecable tecnicismo, pero atroz, que produjo la deshumanización del ser.

Preocupado en ser más científico, más profesional, más eficaz, más productivo, más médico, más abogado, más auditor; su magnífico tiempo y propósito lo fue alejando de su familia, de su entorno social, de su entorno natural, de la sociedad misma; y, a sus espaldas, quedaron sus hijos, amigos, connaturales, huérfanos de amor y vacíos de afecto, solidaridad, protección y atención.

Se cumplieron los objetivos materiales y el éxito terrenal: triunfó la riqueza, el bienestar personal y familiar, el tecnicismo; pero también triunfó la deshumanización del ser. El individualismo campea, mientras el hogar, la estructura familiar, tambalea.

Desarrollo mágico, tecnología sofisticada, espléndidos bienes para una familia, una institucionalidad, una sociedad vacía.

El hombre, ser extremadamente inteligente sabe que puede beneficiarse en estos dos segmentos, puede disfrutar de estas dos conquistas, puede triunfar en estos dos andariveles y corrigió al andar.

Hoy las grandes multinacionales destinan sus esfuerzos a enriquecer y fortalecer los valores intrínsecos dándolos una importancia del 75%; y, a la técnica y profesionalización, apenas un 25%, y los resultados de efectividad, eficiencia, economía se muestran magníficos. Estos porcentajes son la muestra de que la humanización le va ganando la lid a la robotización.

La Contraloría General del Estado, hace cinco años inició un proceso de reivindicación de la energía espiritual, de la práctica y ejecución del valor, de la socialización del conocimiento a través de tres concursos de valores, a nivel nacional; y, un cuarto, con la participación de los Organismos Superiores de Control de los países miembros de la OLACEFS, es decir, de Latinoamérica y el Caribe.

Como tan valiosos aportes no pueden quedarse dispersos en diferentes publicaciones y, ahora, que está celebrando el septuagésimo octavo aniversario de fundación, recoge el pensamiento de estos valiosos organismos de esta importante región del universo y da vida a estas aportaciones del valor, compilados en el Libro del Valor.

La Contraloría ecuatoriana hace cinco años fue visionaria cuando emprendió en este campo, ahora, dando curso a lo que la excelencia del pensamiento lo denomina la internacionalización del conocimiento, con generoso compartir, cosechando lo sembrado, hoy disemina ese generoso aporte, con una sola misión: fomentar la Etica Cívica y la defensa del sano comportamiento administrativo asociado al bien común dentro de la labor moralizadora y de control que realiza y promueve en procura de mejorar el desarrollo institucional, mejorar la calidad de vida de sus servidores y de los diversos lectores que acojan este esfuerzo editorial.

Las nuevas corrientes del pensamiento universal diseñan una serie de herramientas de reflexión para incentivar la meditación individual, institucional y general y avivar el debate interno o público para masificar el aprendizaje individual y colectivo.

DIDACTICA DE LOS VALORES

Hay que promocionar y promover la didáctica de los valores hasta provocar un incontenible fluir cuyo frescor germine prácticas sanas.

Este esfuerzo es una obra liviana, pero didáctica, de fácil comprensión, pues el pensamiento abstracto ahuyenta el aprendizaje, ahuyenta la lectura, por eso a través de estos pensamientos ligeros, hasta cierto punto, sencillos y simples, compartimos un aprendizaje más simbólico, más íntimo, más práctico y real, para que el debate que produzca sea más enriquecedor.

Esta obra es un compendio de reflexiones silenciosas, hecha con tanta reserva, para en esa quietud, repensar y replantear la realidad actual, ratificando las fortalezas y rectificando el desviado curso, si así fuera el caso, de la corriente institucional y social.

Aquí está compilado el pensamiento latinoamericano y del Caribe y a esos pensadores nuestra gratitud y reconocimiento. A la Contraloría General apenas le compete, si es que algún mérito se otorga a esta obra, haber sido factor multiplicador de ese valioso pensamiento.

Nosotros juntamos compromiso y generosidad y con los dos, qué fácil fue armar esta contribución institucional, emprender y desarrollar esta nueva pedagogía, pedagogía de la virtud, nueva forma de emprender estos procesos y a través de éstos provocar transformación personal e institucional.

Es apenas una tarea institucional para retornar al ser, al hombre, al profesional, a la senda de un fortificante humanismo.

Nuevo pensamiento que acepte con amplitud y generosidad la evidencia, las muestras, las pruebas, las obras, las certezas.

La realidad personal e institucional se manifiesta a través de nuestros sentimientos, pensamientos, pasiones y acciones. Aquí, en estas páginas, un poco o mucho de lo que decimos.

Que este esfuerzo sea fértil semilla sembrada en generosa tierra para que los frutos beneficien a todos.

Finalmente, al ser pilar fundamental del fortalecimiento institucional la Ética, y las normas éticas que guían al auditor y servidor de la Contraloría y elemento básico para la excelencia en el desempeño de las funciones y mejoramiento continuo de la persona al practicar valores que elevan al ser humano, transcribimos, como primer elemento constitutivo de este Libro de Valores, el Código de Ética de los Servidores de la Contraloría General y El Código de Ética para los Auditores de la Contraloría General, de las Auditorías Internas Gubernamentales y de las Firmas Privadas de Auditorías Contratadas.

Dr. Genaro Peña Ugalde
Contralor General del Estado Subrogante